

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



Año electoral

Este domingo 6 de febrero tuvieron lugar las primeras elecciones programadas para el 2005. Los ciudadanos de Baja California Sur, Guerrero y Quintana Roo fueron a las urnas para elegir a sus gobernadores, alcaldes y diputados locales (en el caso de las dos últimas entidades). Se trata de las tres primeras elecciones de siete que habrán de celebrarse este año. Aunque a decir verdad, serán un total de nueve eventos electorales, pues en Guerrero y en Hidalgo tendrán dobles jornadas electorales. Sin duda un año intenso que servirá para sopesar el peso político y las posibilidades de partidos y candidatos que buscan obtener la máxima representación en el País en 2006: La Presidencia de la República.

Comparado con el año anterior, 2005 tendrá menos actividad. Sin embargo, la cercanía del año de sucesión, y sobre todo, la definición de las candidaturas, provocará que la presión sea mayor. En efecto, en 2004 se desarrollaron 14 procesos electorales estatales. En 10 de ellos se eligió a gobernador. El PRI se alzó con el triunfo en 7 de las 10 contiendas. Sin embargo, en todas ya gobernaba, siendo las de Sinaloa y Veracruz donde más trabajo le costó refrendar sus triunfos. El PAN conservó Aguascalientes y logró un triunfo resonante al arrebatárselo al PRD Tlaxcala. El partido del sol azteca sólo logró conservar Zacatecas. El partido del presidente Fox fue quien más avanzó a nivel de las

alcaldías y respecto a los curules locales, pues pasó de 221 a 326 presidencias municipales ganadas, y de 116 a 158 diputaciones locales. Sin embargo, fue el PRI quien obtuvo un incremento en las ciudades importantes. Por ejemplo, de las 14 capitales en disputa, ganó 8, aumentando en 2 las que gobernaba; incluso obtuvo uno de los dos bastiones donde el PAN gobernaba desde 1989: La ciudad de Tijuana.

En este año se disputarán 7 gubernaturas, 231 presidencias municipales, 114 diputados de mayoría relativa y 72 de representación proporcional para un total de 424 puestos de elección popular. Sin embargo, dos estados revisten la mayor importancia: Guerrero y el Estado de México. En ambos, el PRI se juega en gran parte la posibilidad de la alternancia presidencial. En Guerrero perdió el candidato de Roberto Madrazo; en el Estado de México estará a prueba el candidato de Arturo Montiel. En efecto, el domingo pasado, en el Estado de Guerrero, con una participación del 51.5% de los inscritos en el listado nominal, el candidato de la alianza encabezada por el PRD (Convergencia y PRS), Zeferino Torreblanca, se impuso por un amplio margen a Héctor Astudillo, el candidato del PRI-PVEM y PT. Todas las encuestas señalaban un empate técnico; sin embargo, la diferencia a favor del perredista fue de 12.9%. El PAN apenas alcanzó el 1% del total de votos. Además, en Baja California Sur el PRD refrendó el triunfo que obtuvo hace seis años con su candidato Leonel Cota Montaño.

Ahora, Narciso Agúndez Montaño, abanderado de la Coalición Democrática Sudcaliforniana (PRD-Convergencia), se alzó con el triunfo sobre su más cercano competidor, Rodomiro Amaya, candidato de la Alianza Ciudadana por Baja California Sur (PRI-PVEM). Por si fuera poco, los candidatos perredistas alcanzaron triunfos en 4 de los 5 municipios (sólo Loreto fue para el PAN), y en las 16 diputaciones de mayoría. EL PRD se llevó el carro completo. Quintana Roo fue la única entidad donde el PRI conservó sus posiciones, seguido del PRD. Félix González, abanderado de la alianza, entre el PRI y el PVEM se impuso a Juan Ignacio García Zalvidea, candidato del PRD-PT. En tercer lugar se situó Addy Joaquín Coldwell del PAN-Convergencia. Las alcaldías también fueron para el PRI (6 de 8), y sólo 1 para el PAN (Cozumel) y otra para el PRD (Felipe Carrillo Puerto). En términos del Congreso, el PRI obtuvo 6 diputados de mayoría relativa, mientras que 5 fueron para el PRD y 4 para el PAN. En todo caso, llama la atención que el PAN obtuvo los resultados más negativos, mientras que el PRD fue el mejor librado.

Si bien restan las elecciones de Hidalgo, Nayarit, Coahuila y el Estado de México, será esta última entidad la que centrará la atención nacional. Con un listado nominal de más de 17 millones de electores, el 3 de julio próximo estará en juego no sólo la gubernatura, sino en gran medida, el futuro de la Presidencia de la República.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.